

Desgaste del docente universitario en el desarrollo de clases virtuales por Covid-19

University teacher's exhaustion in the development of virtual classes by Covid-19.

Román Santana, Wanda Marina; de la Cruz Mena, Doris del Carmen;
Martínez Alonzo, Judith Marcela

Wanda Marina Román Santana

Instituto Superior de Formación Docente Salomé
Ureña (ISFODOSU), República Dominicana

Doris del Carmen de la Cruz Mena

Universidad Autónoma de Santo Domingo, República
Dominicana

Judith Marcela Martínez Alonzo

Universidad Autónoma de Santo Domingo, República
Dominicana

REVISTA EDUCARE

Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Venezuela

ISSN: 1316-6212

ISSN-e: 2244-7296

Periodicidad: Cuatrimestral

vol. 26, núm. 1, 2022

revistaeducareupelib@gmail.com

Recepción: 11 Diciembre 2021

Aprobación: 15 Febrero 2022

URL: <http://portal.amelica.org/ameli/journal/375/3753509001/>

Resumen: El objetivo de esta investigación es analizar el estado de desgaste del docente en el desarrollo de sus clases presenciales versus clases virtuales por Covid-19, determinando dentro de este análisis el nivel de cansancio emocional, el nivel de despersonalización, el grado en que reconoce actitudes de frialdad y distanciamiento durante el desarrollo de las clases, valorar la realización personal y los sentimientos de auto eficiencia en el desarrollo de las clases por Covid-19. La metodología empleada estuvo bajo el enfoque cuantitativo, donde se aplicó un cuestionario compuesto por cinco partes, el cual incluía en estas partes el cuestionario de Maslach Burnout Inventory (MBI). Dentro de los resultados se encuentran que el docente se siente más agotado en las clases virtuales que en la presenciales, reflejando lo mismo en el cansancio, el cual se cansa más en las clases virtuales que en las presenciales, concluyendo que: en cansancio emocional se sienten más agotados, en despersonalización el docente se ha vuelto más insensible desde que ejerce la profesión docente en la presencialidad que en la virtualidad, mientras que, en realización personal están más cerca de padecer Síndrome de Burnout en el transcurso de las clases virtuales.

Palabras clave: Síndrome de Burnout, desgaste emocional, despersonalización, realización personal, docencia virtual y presencial.

Abstract: The objective of this research is to analyze the state of exhaustion of the teacher in the development of their face-to-face classes versus virtual classes due to Covid-19, determining within this analysis the level of emotional fatigue, the level of depersonalization, the degree to which they recognize attitudes of coldness and detachment during the development of the classes, to value personal fulfillment and feelings of self-efficiency in the development of classes due to Covid-19. The methodology used was under the quantitative approach, where a questionnaire composed of five parts was applied, which included in these parts the Maslach Burnout Inventory (MBI) questionnaire. Among the results are that the teacher feels more exhausted in virtual classes than in face-to-face classes, reflecting the same in fatigue, which is more tired in virtual classes than in face-to-face classes, concluding that: emotional fatigue is They feel more exhausted, in depersonalization the teacher has become more

insensitive since practicing the teaching profession in person than in virtuality, while, in personal fulfillment, they are closer to suffering from Burnout Syndrome during virtual classes.

Keywords: Burnout syndrome, emotional exhaustion, depersonalization, personal fulfillment, virtual and face-to-face teaching.

INTRODUCCIÓN

Las organizaciones en el ámbito laboral han sufrido grandes cambios, debido a la competitividad impuesta por las presiones económicas derivadas de la industrialización, automatización, globalización y otros fenómenos económicos, políticos y sociales, que repercuten directamente en la salud del trabajador, al no poder adaptarse a las nuevas reglas impuestas por el mercado laboral. En la actualidad la presión es otra, los cambios forzados por la nueva situación de la pandemia vivida por el Covid-19, ha puesto entre la espada y la pared al Sistema Educativo a nivel nacional en República Dominicana.

Los docentes del Nivel Universitario han tenido que impartir su docencia de manera virtual, sobre todo en Universidades donde la docencia era meramente presencial. Lo que ha generado angustias entre ellos por razones diferentes, tales como: el poco manejo de las emociones en tiempo de crisis, miedo a enfermarse, comorbilidades presentadas, pérdida de un ser querido, no manejo de duelo por pérdidas, no manejo de la tecnología, inestabilidad de red, bajo o poco dominio de herramientas tecnológicas, el no contar con equipos que permitan la docencia, o en última instancia poca o ninguna actitud por hacerlo. Las exigencias de querer impartir docencia virtual con el mismo nivel que en la presencialidad y sumado al mismo tiempo que la falta de recursos para afrontarlas, así como una serie de obstáculos que abarca desde aspectos relacionados con la propia vida cotidiana de las instituciones educativas hasta cuestiones vinculadas a la imagen social del profesorado y a los nuevos contextos sociales, tiene como consecuencia la aparición de un verdadero malestar docente, Guerrero & González, (2013).

Ante esta situación, se observa como los docentes caen en situaciones de estrés y ansiedad por el cambio de las clases de presencial a virtual, situaciones que pueden generar desgaste profesional. El desgaste emocional se manifiesta con cambios psicológicos que van incrementando su intensidad desde el descontento y la irritabilidad hasta estallidos emocionales, especialmente en profesionales en relación de dependencia, fundamentalmente en el área de prestación de servicios (docentes, abogados, policías, médicos, enfermeras, entre otros).

Esta situación se agrava, si el individuo ejecuta sus labores en condiciones inapropiadas, con turnos excesivos, superpoblación estudiantil, inseguridad en el cargo, remuneración insuficiente y carencia de recursos materiales o humanos indispensables para una correcta ejecución de sus tareas, o en situación de vivir con el temor de poder infectarse de una enfermedad, en este caso la Covid-19, ya que el mismo ha cobrado muchas vidas en este país, sobre todo docentes universitarios.

Actualmente la Covid-19 se ha visto como un problema no solo sanitario, sino también porque se ha presentado como un problema que incide directamente en la calidad educativa, pues provoca menor interés por los alumnos, ausentismo, dificultad familiar, desatención de los propios hijos de los docentes, y actitudes negativas con respecto a su trabajo, lo que obstaculiza el buen funcionamiento de la vida escolar (Hurtado, 2020).

Esperando que estos resultados puedan apuntar primero a identificar si el docente está siendo afectado no solo en el ámbito de la salud, sino también de manera psicológica por el nivel y condiciones de trabajo durante esta pandemia y presentar como es la calidad de vida del docente y si el mismo puede llegar a reestablecer el equilibrio de su vida cuando vuelva a integrarse a la docencia presencial.

REFERENTES CONCEPTUALES

El desgaste emocional de los docentes debe considerarse desde la perspectiva del Sistema Nacional de Salud de la República Dominicana como prioritario, estudiarlo permitiría la búsqueda de soluciones para quien lo padece, en este caso nos referimos a los docentes, ya que los mismos han roto todos los esquemas tradicionales de la docencia. Los efectos negativos que trae para el individuo que lo presenta y el estrés en la actualidad es un asunto que adquiere mayor importancia. Estos efectos se han sentido en muchos docentes, por tal razón es imprescindible identificar si los mismos lo padecen.

En este sentido es de vital importancia determinar el estado en que se encuentran los docentes universitarios tras enfrentarse a otro inicio de docencia virtual. La docencia virtual ha traído la carencia de armonía entre esta clase, los ha influenciado de manera negativa en el contexto social, familiar, personal y laboral, todo esto debido a los efectos que provoca, como trastornos emocionales y alteraciones en el comportamiento.

Este estudio permitirá dar una mirada a cómo se encuentra el docente en su situación actual, cómo enfrenta su trabajo ya que no es habitual presentarse o realizarlo de esta forma, esperando que los resultados sean tomados en cuenta para buscar alternativas que permitan que la situación psicológica, personal, social y emocional del docente.

El síndrome de burnout, también conocido como síndrome de desgaste ocupacional o profesional, es un padecimiento que se produce como respuesta a presiones prolongadas que una persona sufre ante factores estresantes emocionales e interpersonales relacionados con el trabajo.

“el síndrome de quemarse por el trabajo ha quedado establecido como una respuesta al estrés laboral crónico que ocurre con frecuencia en los profesionales de las organizaciones de servicios (médicos, profesionales de enfermería, maestros, funcionarios de prisiones, policías, trabajadores sociales, etc.) que trabajan en contacto directo con los usuarios de tales organizaciones (pacientes, alumnos, presos, indigentes, etc.)” (Gil-Monte, 2003).

Los elementos que se revelan como más característicos serían el cansancio emocional, (C.E) caracterizado por la pérdida progresiva de energía, el desgaste, el agotamiento, la fatiga etc.; la despersonalización (DP) manifestada por un cambio negativo de actitudes y respuestas hacia los demás con irritabilidad y pérdida de motivación hacia el trabajo; y la incompetencia personal (falta de realización personal) (FRP) con respuestas negativas hacia sí mismo y el trabajo.

Estos aspectos son vitales que el docente los mantenga equilibrados, sino es así la docencia no se desarrollaría de la mejor forma. “en el ámbito docente, este síndrome se está convirtiendo en un serio problema no solo para el colectivo docente, sino también para el sistema educativo en general, por las consecuencias directas hacia la calidad de la enseñanza” (Extremera y Fernández-Berrocal, 2003).

Las consecuencias de este síndrome se describen mediante las alteraciones emocionales y conductuales, psicosomáticas y sociales, pérdida de la eficacia laboral y alteraciones leves de la vida familiar. Se justificaría el alto nivel de absentismo laboral entre estos profesionales, tanto por problemas de salud física como psicológica, siendo frecuente la aparición de situaciones depresivas hasta la automedicación, ingesta de psicofármacos y aumento del consumo de tóxicos, alcohol y otras drogas.

En el 2003 Rodríguez et al., identificaron la prevalencia del Síndrome de Burnout en maestros de Educación Primaria de la Zona Metropolitana de Guadalajara y su relación con las actividades propias de su labor docente. Es un estudio observacional, transversal y descriptivo en una muestra de maestros que laboraban frente a grupo en 25 escuelas primarias seleccionadas aleatoriamente de Guadalajara. La unidad de análisis fue el Síndrome de Burnout y su relación con las actividades que realizan como docentes.

Las variables estudiadas demostraron evidencia del Síndrome de quemarse en los maestros investigados: altos niveles de agotamiento emocional (25.9%), baja realización en su trabajo (21.6%) y altos niveles de despersonalización (5.6%). Sólo un 20.6% no presentó alteración en las áreas que evalúa la escala de

Maslach, no se encontró relación con actividades como: planeación docente, calificación de pruebas y tareas, elaboración de material didáctico. Un 80 % de los docentes presentan el síndrome de quemarse por el trabajo y este no se relaciona con las actividades propias de su labor profesional.

Es evidente que cada día más los docentes están más consiente del agotamiento que les genera el trabajo virtual y la ausencia de apoyo psicológico que el estado o las instituciones donde laboran les ofrece. Por su parte, Pena y Extremera (2012) citando a Guerreo (2004) puntualiza que se deben hacer esfuerzos para desarrollar programas y prevenir el burnout.

Otro estudio realizado por Atance (1997) sobre el Síndrome Burnout, donde muestra que es el probable responsable de la desmotivación que sufren los profesionales sanitarios actualmente. Esto sugiere la posibilidad de que este síndrome esté implicado en las elevadas tasas de absentismo laboral que presentan estos profesionales.

Pretendía aportar con este estudio una serie de caracterizaciones de las variables epidemiológicas universales que permitan una aproximación al perfil de riesgo en esta profesión. La muestra estudiada fue de 294 profesionales de atención primaria y atención especializada aleatoriamente. a los que se les aplicó el instrumento de medida del Síndrome de Burnout (Maslach Burnout Inventory) de forma auto administrada.

Los resultados obtenidos mostraron diferencias significativas en función del sexo, edad, estado civil, antigüedad en la profesión en el centro de trabajo, número de trabajadores en el centro, lugar de trabajo, número de enfermos a cargo, horas de trabajo semanales, tiempo de interacción con los pacientes. La media de presencia del síndrome de Burnout fue $47,16 \pm 7,93$, siendo las mayores proporciones las consignadas para las dimensiones cansancio emocional y falta de realización (Atance, 1997).

Concluyendo que el perfil epidemiológico de riesgo obtenido lo tiene una mujer de más de 44 años sin pareja estable, con más de 19 años de antigüedad en la profesión y más de 11 en el centro, profesional de atención especializada, con más de 21 pacientes diarios a su cargo, a los que dedica más del 70% de la jornada laboral y a ésta entre 36 y 40 horas semanales.

Por lo que partir de estos antecedentes es interesante, determinar si los docentes universitarios dominicanos están transitando por situaciones similares, ya que los mismos se encuentran en una encrucijada desde marzo 2020, donde la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020), declara el llamado a confinamiento por la llegada de la Covid-19. Ya en enero 2021, comienza la segunda oleada de reinfección e infección tanto de Covid-19, como de una segunda mutación de Covid-19, menos letal, pero con mayor grado de contagio.

Tomás, De los Santos & Fernández (2019) realizaron un estudio sobre la "situación laboral del docente dominicano, antecedentes laborales", La muestra empleada en este trabajo se compone de 978 docentes dominicanos, y fue obtenida mediante un muestreo estratificado, y, por tanto, representativo de la población. En este estudio se examina un modelo de ecuaciones estructurales en el cual el contexto de trabajo y las condiciones laborales afectan el burnout y el engagement de los profesores. A su vez, se plantea que burnout y engagement afectan la satisfacción laboral docente. El modelo ajustó a los datos: $\chi^2(223) = 1089,9$, $p < .001$; CFI=.93; RMSEA=.066; SRMR=.107.

Los resultados arrojaron luz sobre los factores contextuales del plano educativo que pudieran replantearse en el desarrollo de futuras políticas educativas, entre ellos los reflejados al examinar los factores responsables de la capacidad predictiva de los consecuentes analizados, se pudo observar que, en el caso del burnout, son cinco las dimensiones que contribuyen tanto a promover como a minimizar su aparición. Por una parte, los profesores que perciben que su vínculo con la carrera docente se debe a los costos que les ha supuesto o que ven limitadas sus alternativas profesionales, suelen sufrir con mayor frecuencia estrés en forma de burnout. Por otra parte, tanto una vinculación afectiva como una normativa a la carrera docente, así como un buen clima organizacional, previenen la aparición de burnout o, si este ya ha tenido lugar, ayudan a su disminución.

PROCEDIMIENTOS METODOLÓGICOS

Este estudio se realizó bajo el enfoque cuantitativo, ya que este reúne las características necesarias para alcanzar objetivos claros y confiables partiendo de una idea inicial y buscar la verificación de las aseveraciones mediante la recolección de datos, mediante una muestra la cual fue elegida siguiendo criterios científicos, para asegurar la mayor cercanía con la realidad posible de la información resultante. La misma la componen docentes universitarios que han tenido que pasar de la docencia presencial a la meramente virtual.

Hernández et al., (2014). La fundamenta bajo el diseño no experimental y responderá al tipo de investigación descriptiva, de campo y bibliográfica. Como técnica de investigación se utilizó la encuesta, la misma fue aplicada vía online, en forma de formulario de Google. La población objeto de estudio estuvo constituida por 111 maestros, todos Universitarios, los cuales imparten docencia en diferente áreas, Facultades y Escuelas.

El cuestionario estuvo compuesto por cinco partes, la primera como forma de introducción el consentimiento informado en el cual los encuestados podía confirmar el proceso de llenado de este. concepto informado, el cual los participantes deberán autorizar para completar el formulario. La segunda parte contendrá la información general, ambas partes son de elaboración de las propias investigadoras, que hace referencia a datos de filiación y aspectos laborales: género, años de ejercicio de docencia, horas de trabajo en la docencia y antigüedad.

La tercera parte la forma el Cuestionario Maslach Burnout Inventory (MBI): diseñado para valorar el síndrome de burnout o de agotamiento profesional en sus tres aspectos fundamentales: cansancio emocional (CE o EE del inglés emocional exhaustivo), despersonalización (DP despersonalización) y logros personales (LP o AC del inglés personal accomplishment). La subescala de CE, formada por 9 ítems, valora la sensación de saturamiento emocional por el trabajo. La subescala de DP, integrada por 5 ítems, mide la falta de sentimientos y la respuesta impersonal hacia sus alumnos.

La subescala de LP consta de 8 ítems y mide los sentimientos de competencia y consecución de logros en el trabajo. Las puntuaciones altas en CE y DP y bajas en LP se correlacionan con un mayor nivel de burnout. La tercera parte es una adaptación del cuestionario Maslach Burnout Inventory, el cual se ha hecho para medir el nivel de agotamiento, pero específicamente en la realización de la docencia virtual, donde se invita a los participantes a marcar las propuestas que consideren más importantes en su opinión. La adaptación del cuestionario MBI, permitió hacer una comparación con el nivel de desgaste en el proceso de docencia regular y la realizada durante la modalidad virtual.

TABLA 1
Aspectos para evaluar en el Cuestionario Maslach Burnout Inventory (MBI)

Aspectos evaluados	Indicios de Bournout	Bajo	Medio	Alto
Cansancio emocional	Más de 26	0 - 18	19 - 26	27 - 54
Despersonalización	Mas de 9	0 - 5	6 - 9	10 - 30
Realización personal	Menos de 34	0 - 33	34 - 39	40 - 56

Cuestionario Maslach Burnout Inventory (MBI)

Se realizó estadística descriptiva para presentar los resultados en forma de tablas o gráficos que permitan interpretar de manera independiente cada ítem. La población objeto de estudio estuvo conformada por los maestros que imparten docencia en el Nivel Universitario, la muestra es de orden aleatorio, ya que se envió el cuestionario y completaron los que se interesarán en el estudio.

Al final el completado del instrumento se realizó de forma anónima, el cual daba la libertad para responder lo más sinceramente posible. Luego para organizar la información fue necesario utilizar el programa estadístico EZAnalyze ya que es un complemento de Microsoft Excel, permitiendo ampliar las prestaciones para el análisis estadístico de datos y la creación de gráficos.

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Los resultados aquí presentados responden exactamente a las repuestas de los 111 maestros que contestaron el cuestionario, por lo que al determinar el nivel de cansancio emocional durante el desarrollo de las clases por Covid-19, se evidencia que el docente emocionalmente se siente agotado por su trabajo en las clases presenciales. Manifestando el 24% que unas pocas veces a la semana y todos los días el 23%, mientras que, durante la virtualidad, el 35% todos los días y unas pocas veces a la semana el 32%.

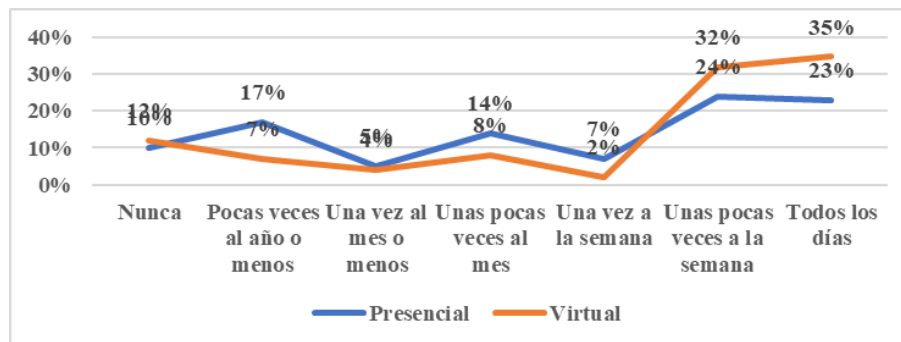


GRÁFICO 1
Agotamiento emocional
Cuestionario aplicado a Docentes Universitarios

Al final de una jornada el docente se siente cansado en la clase presencial un 30% unas pocas veces a la semana y todos los días el 23%, mientras que, durante la virtualidad el 40% unas pocas veces a la semana y todos los días el 32%.

Cuando se levanta por las mañanas siente fatiga al enfrentarse a una jornada de clases el 25% expresa que en la presencialidad unas pocas veces a la semana y el 18% nunca mientras que, durante la virtualidad, el 32% unas pocas veces a la semana, nunca el 24% y todos los días el 17%.

El gran esfuerzo que hacen al impartir docencia todo el día los cansa, el 23% en la presencialidad todos los días y unas pocas veces a la semana el 23% mientras que, durante la virtualidad, el 35% todos los días y unas pocas veces a la semana el 26%. La docencia desgasta de manera presencial en un 25% al docente todos los días nunca y unas pocas veces a la semana al 21%, mientras que, durante la virtualidad el 28% unas pocas veces a la semana, todos los días el 27% y nunca el 21%.

Durante la presencialidad el 60% de los docentes nunca sintieron frustración, pocas veces al año o menos el 14%, mientras que, durante la virtualidad el 50% nunca sintió que se frustrara. El 44% de los docentes tiene la creencia de que trabaja demasiado durante la presencialidad, mientras que, durante la virtualidad el 53% dice que trabaja todos los días.

En la presencialidad el 48% dice trabajar directamente con alumnos/as nunca esto le produce estrés y el 20% se estresa unas pocas veces a la semana, mientras que, durante la virtualidad, el 25% manifiesta que nunca

se ha estresado y unas pocas veces a la semana el 24%. El docente se nunca se siente acabado al límite de sus posibilidades en la docencia presencial en un 50%, mientras que, durante la virtualidad el 39% nunca.

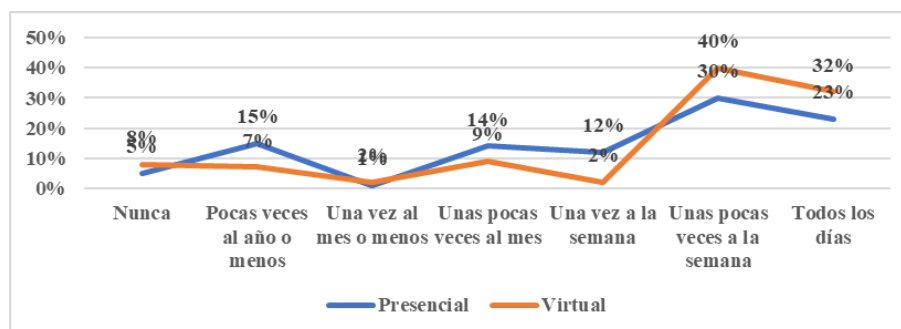


GRÁFICO 2
Cansancio al final de la jornada de clases
Cuestionario aplicado a Docentes Universitarios

En cuanto al cansancio emocional en las clases presenciales los mismo puntúan en 45.3%, mientras que durante la virtualidad un 50.32%, es evidente que durante la virtualidad los docentes presentan un nivel más alto de Burnout.

Al identificar el nivel de despersonalización y el grado en que reconoce actitudes de frialdad y distanciamiento durante el desarrollo de las clases antes y durante el período de cuarentena por Covid-19, el 84% de los docentes nunca tratan a sus alumnos como objetos impersonales en la docencia presencial, mientras que, durante la virtualidad, nunca el 70%. El 76% de los docentes nunca se ha vuelto insensible con la gente desde que ejerce la profesión docente, en la modalidad presencial, mientras que, el 68% nunca durante la docencia virtual.

El 69% expresa que la docencia presencial nunca lo ha endurecido emocionalmente, mientras que, durante la docencia virtual, nunca el 68%. Al docente le preocupa realmente lo que les ocurra a algunos de sus alumnos todos los días en un 17%, mientras que, durante la virtualidad nunca el 70%. El 63% creen que nunca los alumnos lo culpan de algunos de sus problemas durante la clase presencial mientras que en la virtualidad el 52% nunca los culpan.

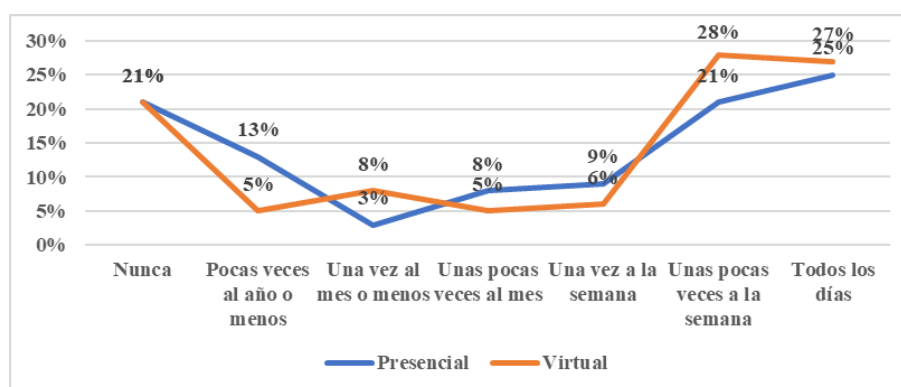


GRÁFICO 3
La docencia me está desgastando
Cuestionario aplicado a Docentes Universitarios

En cuanto a la despersonalización en las clases presenciales los mismos puntúan en 15.17%, mientras que en la virtualidad en 20.02%, para caer en la valoración de un nivel alto de Burnout en ambos casos, es evidente que mucho más alto durante la virtualidad.

Describir la realización personal y los sentimientos de auto eficiencia el estado de desgaste del docente en el desarrollo de sus clases presenciales versus clases virtual antes y durante el Covid-19, aquí los docentes comprenden lo que sienten sus alumnos/as, durante la clase presencial en un 69% todos los días, por al igual durante la virtualidad.

En cuanto al trato eficaz de los problemas de sus alumnos/as, el mismo lo hace durante las clases presenciales todos los días en un 65%, mientras que, durante la virtualidad, un 64%. Todos los días los docentes en un 77% influyen de manera positiva en la vida de sus alumnos cuando ejerce la docencia presencial, mientras que, en la virtualidad ejercen influencia positiva todos los días el 59%. Lo que evidencia que es menor durante la virtualidad.

El 50% de los docentes muestran mucha energía cuando ejerce la docencia presencial y unas pocas veces a la semana el 31%, mientras que, durante la docencia virtual todos los días el 39%, unas pocas veces a la semana el 32%. El docente puede crear con facilidad un clima agradable con sus alumnos durante las clases presenciales todos los días en un 79%, mientras que, en la virtualidad el 64%, lo que evidencia que las clases virtuales son menos agradables.

Siente motivación después de trabajar en contacto con alumnos, en la presencialidad todos los días un 67%, unas pocas veces a la semana el 22%, mientras que, durante la virtualidad, todos los días el 43%, unas pocas veces a la semana el 25%. Considera el docente que consigue muchas cosas valiosas en la docencia, en la presencialidad todos los días el 73%, mientras que, en la virtualidad el 49% y unas pocas veces a la semana el 31%. Trata los problemas emocionalmente con mucha calma durante la docencia presencial todos los días un 64%, unas pocas veces a la semana el 20%, mientras que, en la docencia virtual, todos los días el 66%.

En cuanto a la Realización personal en las clases presenciales los mismos puntúan en 85.19%, mientras que en la virtualidad en 79.63%, notando ausencia de Burnout en este aspecto en ambas modalidades.

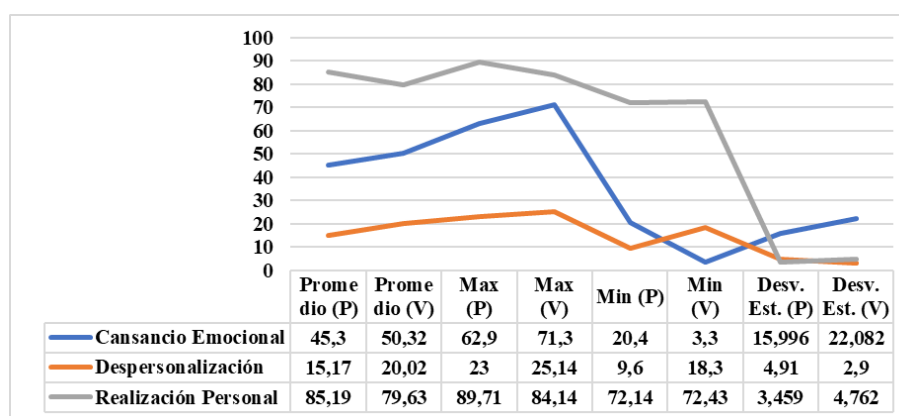


GRÁFICO 4

Resultado general de los aspectos evaluados en el Cuestionario Maslach Burnout Inventory (MBI)

Cuestionario aplicado a Docentes Universitarios

En el gráfico 4, observamos de manera resumida los tres aspectos que se evaluaron para determinar presencia o ausencia de Bournout en los docentes de Educación Superior encuestados, por lo que en cansancio emocional y despersonalización caen en un nivel alto de Burnout en ambas modalidades, pero, más elevado durante la virtualidad; en realización personal en las clases presenciales los mismos puntúan en 85.19%, mientras que en la virtualidad en 79.63%, notando ausencia de Burnout en este aspecto en ambas modalidades.

CONCLUSIONES

Al determinar el nivel de cansancio emocional durante el desarrollo de las clases por Covid-19, los docentes se sienten emocionalmente más agotado por su trabajo en las clases virtuales. Para Guerrero & González (2013), el cansancio emocional del profesorado viene como consecuencia de unos continuados niveles de estrés que sobrepasan lo soportable, como el que está generando la virtualidad y sobre todo el Covid-19.

Al final de una jornada el docente se siente más cansado, en las mañanas siente más fatiga al enfrentarse a una jornada de clases virtual. El gran esfuerzo que hace el docente al impartir docencia todo el día los cansan más durante las clases virtuales.

Se sienten menor desgaste y frustración en la presencialidad. Tienen la creencia de que trabajan más durante la presencialidad y que al trabajar directamente con alumnos/as le produce más estrés. Sintiendo en la docencia presencial más acabados y al límite de sus posibilidades. Casanova (2016) establecen que la educación a distancia debe estar defendida por cierto compromiso institucional de calidad y efectividad en todos los aspectos de su entorno educativo, lo que requiere de un alto compromiso académico del docente, lo cual puede llevar a generar más ansiedad y frustración por cumplir con las exigencias. En general en cuanto al cansancio emocional caen en la valoración de un nivel alto de Burnout, pero más elevado en la virtualidad que en la presencialidad.

Al identificar el nivel de despersonalización y el grado en que reconocen actitudes de frialdad y distanciamiento durante el desarrollo de las clases durante el Covid-19, los docentes tratan a sus alumnos como objetos impersonales más en la docencia presencial que durante la virtualidad y la presencialidad los ha vuelto más insensible con la gente desde que ejerce la profesión docente de esta forma. En cuanto a si se ha endurecido en una modalidad u otra no hay una diferencia tan marcada más que de un 1%, pero es menor durante la virtualidad. Les preocupa lo que les ocurra a sus alumnos más en la virtualidad y tienen la creencia de que los culpan de algunos de sus problemas más cuando están las clases presenciales. Haciendo que los mismo entren en despersonalización en una valoración de un nivel alto de Burnout, pero menos evidenciado en las clases presenciales.

En realización personal y sentimientos de auto eficiencia el estado de desgaste del docente en el desarrollo de sus clases presenciales durante el Covid-19, los docentes comprenden lo que sienten sus alumnos/as de igual modo en una modalidad u otra. Tratan con más eficacia los problemas de sus alumnos e influyen de manera más positiva en la vida de sus alumnos cuando ejercen la docencia presencial.

Muestran mucha energía, crean con más facilidad un clima agradable con sus alumnos, se motivan mucho más después de trabajar en contacto con sus alumnos y consigue muchas cosas valiosas más en la docencia presencial, muy por el contrario, al momento de tratar los problemas emocionales, los cuales los hace con más calma y mejor durante la docencia virtual. En cuanto a la realización personal en las clases presenciales los mismos puntúan muy por encima de los indicadores que se requiere en la prueba. Pero es más bajo su puntaje en la virtualidad que en la presencialidad, lo que evidencia que en este aspecto no se evidencian rasgos de Burnout.

Los resultados en sentido general, concuerdan con los encontrados por Castillo et al (2020), donde confirma que los docentes en su mayoría se encuentran en un nivel alto y medio, lo que afirma el padecimiento de Síndrome de Burnout, esto afecta la salud mental, lo que obliga a tomar medidas que reduzcan afecciones fisiológicas, las cuales de no tomarse intensificarían el desgaste o despersonalización, afectándose el rendimiento no solo profesional, sino también el social y familiar. Lo que eleva los niveles de estrés en detrimento del desenvolvimiento del docente, lo cual, traducido a la educación, se podría ver afectada la calidad de esta.

Al final aseguramos, por los resultados encontrados, que los docentes en cansancio emocional y despersonalización caen en un nivel alto de Burnout en ambas modalidades, evidenciándose más elevado

el síndrome durante la virtualidad, mientras, en realización personal hay ausencia de Burnout en ambas modalidades.

REFERENCIAS

- Atance Martínez, J. C. (1997). Aspectos epidemiológicos del síndrome de burnout en personal sanitario. *Revista española de salud pública*, 71(3), 293-303. http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1135-57271997000300008&lng=es&tlng=es.
- Bernal Guerrero, A., & Donoso González, M. (2013). El cansancio emocional del profesorado: Buscando alternativas al poder estresante del sistema escolar. <https://idus.us.es/handle/11441/51289>
- Casanova Ocasio, J. A. (2016). El docente virtual: Un cambio al paradigma tradicional. <https://acceso.virtualeduca.r ed/documentos/ponencias/puerto-rico/1419-8509.pdf>
- Castillo, V. V. M., Encalada, S. C. O., Álvarez, J. C. E., & Herrera, D. G. G. (2020). Tecnología en tiempos de pandemia: Una panorámica de salud mental en docentes. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 5(Extra 5), 344-357. https://redib.org/Record/oai_articulo2996044-tecnolog%C3%ADa-en-tiempos-de-pandemia-una-panor%C3%A1mica-de-salud-mental-en-docentes
- Extremera Pacheco, N., y Fernández-Berrocal, P. (2004). El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: evidencias empíricas. *REDIE. Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 6(2). <https://www.redalyc.org/pdf/f/155/15506205.pdf>
- Gil-Monte, P. R. (2003). El síndrome de quemarse por el trabajo (síndrome de burnout) en profesionales de enfermería. *Revista Eletrônica InterAção Psy*, 1(1), 19-33.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill Education.
- Hurtado Talavera, F. J. (2020). la educación en tiempos de pandemia: los desafíos de la escuela del siglo XXI. *CIEG, revista arbitrada del centro de investigación y estudios gerenciales*, (44), 176-187. [https://www.grupocieg.org/archivos_revista/Ed.44\(176-187\)%20Hurtado%20Tavalera_articulo_id650.pdf](https://www.grupocieg.org/archivos_revista/Ed.44(176-187)%20Hurtado%20Tavalera_articulo_id650.pdf)
- Pena Garrido, M., y Extremera Pacheco, N. (2012). Inteligencia emocional percibida en el profesorado de Primaria y su relación con los niveles de burnout e ilusión por el trabajo (engagement). <https://sede.educacion.gob.es/publiventa/inteligencia-emocional-percibida-en-el-profesorado-de-primaria-y-su-relacion-con-los-niveles-de-burnout-e-ilusion-por-el-trabajo-engagement-perceived-emotional-intelligence-in-primary-school-teachers-and-its-relationship-with-levelsof-burnout-and-engagement/educacion/15363>
- Tomás, J. M., De los Santos, S., & Fernández, I. (2019). Satisfacción laboral en el docente dominicano: antecedentes laborales. *Revista Colombiana de Psicología*, 28, 63-76. <https://doi.org/10.15446/rcp.v28n2.71675>